

“Es posible producir fruta respetando el equilibrio entre suelo, agua y cultivo”

Antonio Alarcón CEO de Bollo Natural Fruit

Bollo Natural Fruit impulsa un modelo agrícola que combina sostenibilidad medible, eficiencia hídrica, reducción de emisiones e innovación para responder a los retos ambientales y de consumo del sector.

La sostenibilidad ha dejado de ser un valor añadido para convertirse en uno de los grandes desafíos de la alimentación y la agricultura. Bollo Natural Fruit lleva años trabajando en modelos productivos que buscan combinar innovación, calidad y respeto por el entorno, con iniciativas pioneras como la agricultura bio-inclusiva o la apuesta por una gestión más eficiente de los recursos hídricos. Hablamos con su CEO, Antonio Alarcón, sobre cómo está evolucionando la producción agrícola y qué retos marcarán el futuro del sector.

Fuisteis pioneros en agricultura bio-inclusiva ya en 2014. ¿Qué os llevó a apostar por este nuevo modelo?

Las prácticas intensivas del modelo tradicional de agricultura nos hicieron empezar a preguntarnos si era posible virar hacia una agricultura más respetuosa con el hábitat y las especies autóctonas de

“Hemos logrado reducir un 25% el consumo de agua, un 20% el consumo energético y un 70% el uso de tratamientos fitosanitarios”

“El futuro pasa por una agricultura cada vez más resiliente y eficiente”

las fincas en las que operamos. A partir de esta premisa, empezamos a trabajar para buscar fórmulas que nos permitiesen encontrar un equilibrio entre las prácticas agrícolas y la fauna y la flora de



los ecosistemas, sin comprometer la productividad de los cultivos. Con este reto en mente, dimos un paso al frente en nuestra finca “El Cerro”, en Sevilla, que se ha convertido en el icono de este nuevo modelo de agricultura regenerativa que, de forma paulatina, estamos extendiendo al resto de nuestras fincas propias. A día de hoy, tenemos más de 2.000 hectáreas bajo este modelo, creando un ecosistema equilibrado a coste cero en términos de producción, donde depredadores naturales controlan plagas y se respeta la fauna local. En definitiva, es un modelo sostenible que demuestra que es posible producir fruta logrando, a la vez, un equilibrio óptimo entre suelo, agua y cultivo, y favoreciendo la resiliencia natural del entorno.

Más allá de este nuevo modelo de agricultura, ¿qué otras prioridades tiene Bollo Natural Fruit en términos de sostenibilidad medioambiental?

Por una parte, tenemos un fuerte compromiso con la neutralidad climática a través de nuestro Plan de Neutralidad Climática y nuestro Plan de Descarbonización, a través de los cuales garantizamos la eficiencia ambiental de nuestras operaciones, desde el cultivo y, entre otras iniciativas, medidos la huella de carbono de nuestra fruta. La eficiencia hídrica también es una parte importante de nuestra hoja de ruta en materia de sostenibilidad.

Y más para nosotros/as, que estamos presentes en zonas que sufren tradicionalmente estrés hídrico (Comunidad Valenciana, Murcia, Andalucía), es un tema crucial. Así, desde 2021 trabajamos en un Plan de Eficiencia Hídrica y, desde 2022, medimos nuestra huella hídrica para tener un control exhaustivo de los recursos hídricos en nuestra actividad agrícola.

¿Qué medidas concretas habéis tomado para mejorar la eficiencia hídrica?

Dentro de nuestro Plan de Eficiencia Hídrica, desarrollamos un plan de control y mantenimiento del riego por goteo; instalamos y utilizamos tecnología de previsión para el riego de las fincas; ampliamos las infraestructuras de almacenamiento de agua; o recogemos las aguas pluviales en los centros de envasado para usarlas en las zonas verdes y en la limpieza de zonas exteriores; entre otras medidas. La medición de la huella hídrica, además, es fundamental para llevar un control del impacto que posee nuestra actividad sobre los recursos hídricos. Para ello, seguimos los estándares de uno de los métodos más conocidos a nivel mundial: Water Footprint Network.

Cada vez se exige más a las empresas en materia medioambiental, pero también existe cierto cansancio frente a discursos poco concretos. ¿Cómo trabajáis para que la sostenibilidad sea medible y tangible?

Precisamente, llevando a cabo una monitorización exhaustiva de los indicadores relevantes en cada una de las áreas de actuación de las que hemos hablado. Por poner ejemplos concretos, gracias al enfoque bio-inclusivo, hemos logrado reducir un 25% el consumo de agua, un 20% el consumo energé-

tico y un 70% el uso de tratamientos fitosanitarios en las 67 fincas que ya aplican este modelo. En cuanto a uso responsable del agua, nuestra compañía cuenta con el sello EsAgua Oro y con 2.300 hectáreas certificadas por Spring. Y, si hablamos de neutralidad climática, en 2025 hemos logrado una reducción de un 17% de las emisiones GEO respecto al año anterior, y una disminución del 23% en el uso de fertilizantes en fincas propias, entre otros indicadores.

La agricultura está experimentando una profunda transformación a nivel producción, pero también a nivel consumo. ¿Cómo imagináis el futuro del sector durante los próximos años?

La agricultura está en continuo proceso de reinversión y esta transformación viene impulsada por tres grandes fuerzas: el cambio climático, la sostenibilidad de los recursos y la evolución de los hábitos de consumo y la forma en que se come fruta.

Respecto a la primera, creemos que el futuro pasa por una agricultura cada vez más resiliente y eficiente, capaz de adaptarse a condiciones climáticas más exigentes, a través de la innovación (introduciendo soluciones de inteligencia artificial, por ejemplo) e impulsando modelos como la agricultura bio-inclusiva, que permiten que la naturaleza haga su trabajo y se adapte de forma natural a las circunstancias ambientales. Será clave seguir trabajando para optimizar el uso del agua, reducir la huella de carbono y regenerar los suelos para garantizar la viabilidad del sector a largo plazo.

Al mismo tiempo, el consumidor está marcando, de forma contundente, el ritmo del sector, con una demanda creciente de productos saludables, sostenibles y cada vez más convenientes. En este contexto, categorías como la IV gama seguirán creciendo, porque responden perfectamente a ese equilibrio entre salud, calidad y practicidad.

En definitiva, de aquí a unos años, veo un sector más innovador, más comprometido con el entorno y cada vez más orientado al consumidor final. Las empresas que sepan integrar sostenibilidad, tecnología y nuevas propuestas de valor serán las que lideren esta evolución.

